

## **ALHAMA DE MURCIA - Pregón de la Feria 2015**

### ***Alfonso Cerón Aledo***

Sr. Alcalde del Ayuntamiento de Alhama.

Miembros de la Corporación.

Antiguos pregoneros.

Familiares, amigas y amigos, vecinas y vecinos de Alhama, así como a todos los que nos visitan.

Muchas gracias por estar aquí esta noche.

Quiero mostrar mi gratitud a quienes me han elegido pregonero. Es un gran honor estar en este balcón pregonando la edición 120 de las fiestas de Alhama en honor de nuestra patrona la Virgen del Rosario.

Desde el siglo XVI las fiestas se celebraban en diciembre, en honor de nuestro patrón San Lázaro Obispo, pero el Ayuntamiento, en sesión celebrada el 18 de septiembre de 1895, acordó que, a partir de ese año, las fiestas se celebrarían en octubre, para darle mayor esplendor, porque en esa época del año había mas afluencia de forasteros en el Balneario, además de proteger los intereses comerciales del pueblo.

Designaron el Paseo de las Acacias (hoy calle de La Feria) para colocar las casetas de ventas; la Plaza de la Concepción y Camino Viejo del Ral (hoy Rambla don Diego) para el ganado.

Desde ese año, 1895, las fiestas se han realizado en octubre. Por lo tanto, la feria que vamos a celebrar, y que tengo el honor de pregonar, es la 120 de nuestra historia en honor de la Patrona.

He sido elegido pregonero, principalmente, por mis 38 años dedicados a la docencia. Por fortuna 35 han sido en Alhama, un largo periodo en el que he ejercido como maestro en el Colegio Príncipe de España y como profesor en el Instituto Miguel Hernández.

Esta profesión me ha supuesto una dedicación plena, ha sido mi vida en el horario de trabajo y fuera de él, porque siempre he sido consciente de que los enseñantes tenemos en nuestras manos el futuro de la sociedad, porque por las aulas pasan todos sus miembros, y porque somos los que formamos a los que se van a dedicar a todas las demás profesiones.

Después de haber tenido miles de alumnos, hoy, ya jubilado, cuando contemplo el día a día de Alhama, veo a jóvenes que ya se han incorporado al mundo laboral, veo a jóvenes universitarios con una tremenda ilusión por sus estudios, veo a jóvenes que han terminado sus estudios y son trabajadores cualificados, veo a deportistas, a artistas,... veo a muchos jóvenes que destacan en todos los ámbitos sociales.

Y pienso, hemos hecho un buen trabajo, a pesar de todo, esta profesión merece la pena.

Y esta noche quiero aprovechar mi posición de privilegio como pregonero, para hacer un reconocimiento y homenaje a todas las personas que se han dedicado y se dedican a la enseñanza en todos sus niveles, sin excepción.

A los enseñantes que han sido y son, de todos los niveles, os digo, creo que nuestro trabajo, con su virtudes y, a pesar de sus defectos, que los tiene y muchos, merece una buena calificación, porque el resultado final es excelente, vosotros, los jóvenes de Alhama. Porque Alhama tiene un gran futuro gracias a su juventud, gracias a vosotros, solo necesitáis tener las oportunidades necesarias para que no tengáis que marcharos.

Alhama siempre se ha distinguido por ser un pueblo hospitalario y acogedor, los que han venido se han quedado. Todos tenemos familiares o amigos que proceden de otros lugares, a los que consideramos alhameños.

Pero en los últimos años la crisis nos ha golpeado a casi todos, en mayor o menor medida, pero de forma más dura a los que menos tienen, hay familias que en vez de vivir lo que hacen es sobrevivir.

Cuando las condiciones de vida se hacen difíciles la hospitalidad se resquebraja.

Veo con preocupación como surgen dudas, rencillas, pequeñas envidias, críticas,... que se van instalando en la vida diaria.

Es cierto que existen injusticias y abusos, pero no pueden servir de excusa para que el egoísmo sustituya a la solidaridad que ha sido siempre una de nuestras señas de identidad.

Ahora vemos en los medios de comunicación a miles de refugiados, y la ola de simpatía e interés por ayudar de la mayoría de la población.

¡Qué fácil es ser solidario con el que está a miles de kilómetros!

Es más difícil ser solidario con el que vive en nuestra calle o en nuestra localidad.

Yo quiero que mi pueblo siga siendo hospitalario y sensible con las necesidades ajenas; que en las fiestas nos acordemos también de los más necesitados; y no dejemos que nada perturbe nuestra convivencia diaria.

Habrà gente que estará pensando, para bien o para mal, ¿se está saliendo del tema?

No preocuparos, voy a hablar de las fiestas, pero como alhameño me preocupa la convivencia en mi pueblo, quiero lo mejor para todos, y lo tenía que decir. Tomadlo como un efecto secundario de mi profesión, o como el desvarío de un jubilado que tenéis que perdonar.

Y llegan las fiestas. Y aquí enlace con lo anterior. El año pasado ocurrieron algunos acontecimientos que vinieron a empañar el ambiente. Se nos coló una cizaña que se convirtió en tema de tertulias y conversaciones, haciendo que en muchas ocasiones se perdiera la sonrisa y el ambiente festivo, e incluso que apareciera el mal humor.

Si la convivencia diaria es difícil, en las fiestas un poco más.

Hay personas cuya prioridad es la tranquilidad, sin molestias, sin ruidos, y tienen todo el derecho a que su normalidad diaria no sea alterada, pero durante unos días se van a celebrar las fiestas y les pedimos cierto grado de comprensión.

Hay otras personas que quieren fiesta sin límites, cataratas de decibelios, horarios ilimitados, también deben entender que, a pesar de que las fiestas son unos pocos días, no vale todo, y les pedimos cierto grado de comprensión.

Es necesaria la colaboración y el esfuerzo de todos, porque en el término medio está la virtud. Mucha gente piensa que un concierto no debe terminar a las 5 de la madrugada, pero tampoco debe terminar a las 11 de la noche, pero muy

probablemente la mayoría estaremos de acuerdo que la 1 es una hora aceptable. Si cada uno ponemos un poco de voluntad, si dialogamos y colaboramos, si buscamos soluciones llegaremos a puntos de encuentro, y todos saldremos beneficiados, no solo en las fiestas, sino en todas las actividades que se desarrollan a lo largo del año.

En Alhama tenemos unos espacios excepcionales para las fiestas.

Un auditorio, mejor o peor, pero que cumple su función perfectamente, en pleno centro.

Un recinto capaz de albergar las atracciones, en pleno centro.

Espacio suficiente para los chiringuitos, en pleno centro.

Podemos poner la feria de día, en el centro.

Espacios para los puestos de venta y casetas, en el centro.

Y sobre todo, tenemos el privilegio de que a todos esos lugares vamos andando.

Como pregonero solicito que no vuelvan a aparecer esas ideas peregrinas que pretenden llevar las fiestas fuera del casco urbano.

Tenemos lugares perfectos para las fiestas, lo que tenemos que hacer es mantenerlos, usarlos y disfrutarlos.

¿Hay problemas? Que los resuelvan nuestros políticos que para eso los hemos elegido.

Llevamos unos años en los que creo que las fiestas están cayendo en una cierta rutina.

Recuerdo cuando recibíamos el programa de fiestas y la pregunta era ¿a ver que hay este año?, ahora la pregunta es ¿cuándo son las carrozas, o las migas? Ya sabemos lo que hay, lo de todos los años, la programación se reduce a encajar los eventos en las fechas disponibles.

Como pregonero solicito que recuperemos la sorpresa, que dejemos de ser tan previsibles.

Estamos caminando muy rápidos por un sendero que nos lleva a reducir las fiestas a dos actividades: comer y beber. Por la mañana la feria de día, tarde y noche los chiringuitos, después las carpas.

No estoy en contra de estas actividades, que suelo practicar con más frecuencia de la que debía, pero ¿por qué no intentamos cambiar la dinámica?

Abramos nuevos senderos, seamos innovadores, inundemos las fiestas de actividades para todas las edades, sobre todo para los más jóvenes, demos otras opciones.

Y no estoy pidiendo más dinero para las fiestas, sé que los recursos son escasos, pero solicito que se escuche a las peñas, a todas las asociaciones, a todo el que tenga algo que aportar, y sobre todo que pongamos a trabajar la imaginación, porque los festejos más caros no suelen ser los mejores.

Y una vez puesto a pedir, aprovecho la ocasión para solicitar que hagamos un programa de festejos para las fiestas, que concentremos las actividades en los días de fiesta, que no pasa nada porque haya varias actividades al mismo tiempo, es bueno que la gente tenga que elegir porque cada evento tiene su público. Saquemos del programa aquellas actividades que no son propias de las fiestas, que se organicen, se apoyen, se subvencionen, pero que el programa de fiestas no sea una programación trimestral.

A los jóvenes, que disfrutáis de las fiestas de una forma especial, tengo que haceros una petición, aprovechad estos días, pasadlo bien, pero respetad los espacios públicos, respetad el mobiliario urbano, usad los aseos; diversión y respeto son perfectamente compatibles.

Es lamentable como aparecen algunas mañana el recinto ferial y alrededores, y muy triste que se justifique diciendo ¡estamos en fiestas!

Dad una muestra de madurez, demostrad que sois capaces de divertirnos respetando el entorno. Tengo plena confianza en vosotros y estoy seguro de que este año vuestra actitud va a ser ejemplar.

Para terminar recordar a todas las personas que trabajan durante las fiestas para que los demás podamos divertirnos, sobre todo a las que trabajan de forma desinteresada, un abrazo para ellos.

También quiero recordaos algo que ya sabéis, la vida, aunque parece muy larga, son cuatro días y no merece la pena buscarnos preocupaciones y problemas inútiles. Aristóteles escribió hace más de 2000 años que el fin principal del hombre es la felicidad. Poneros como objetivo ser felices, no solo durante las fiestas, durante todo el año, pero tened presente, siempre, que la mejor receta para ser feliz es hacer felices a los que nos rodean.

Jorge Luís Borges, escribió:

*He cometido el peor de los pecados que un hombre puede cometer. No he sido feliz.*

No permitid que os pase a vosotros.

Durante estos días dejad en segundo plano los problemas, ya los recuperaremos después, aunque no queramos.

Salid, participad, ser parte viva de las fiestas.

En estos días de fiesta y durante todo el año a los adultos y mayores os pido, sed un buen ejemplo para los jóvenes.

A los jóvenes, os deseo de todo corazón que se cumplan todos vuestros sueños.

Viva el pueblo de Alhama.

Viva Alhama.